

DIÁLOGOS SOBRE LA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

*En el departamento
del Magdalena*

Segunda fase:
Noviembre 2022 a marzo de 2023



Contenido:

Presentación	p. 3
¿Cómo trabajar las competencias comunicativas en el departamento del Magdalena?	p. 4
En busca del significado de la competencia comunicativa	p. 11
La Transversalidad de la competencia comunicativa	p. 35

Estimados maestras y maestros del departamento del Magdalena:

A continuación encontrarán, a manera de diálogo entre profesores, estudiantes y directivos, una sucinta explicación del **concepto de competencia comunicativa y la necesidad de que todos los maestros nos concentremos en su desarrollo** en la presente fase del Proyecto de Transformación de la Educación en el departamento del Magdalena. Utilizamos el diálogo como estrategia porque, tal como les hemos explicado, en ningún caso pretendemos verter la pedagogía dialogante en la región. Por el contrario, el reto está en que nuestros conceptos centrales puedan entrar en diálogo con el contexto de la región, las instituciones educativas y las necesidades de los estudiantes, para propiciar una verdadera transformación pedagógica dentro de las aulas.

Nuestra apuesta es que, en esta primera fase de la transformación pedagógica del Magdalena, **nos comprometamos todos los docentes con el desarrollo de la lectura** de distintos tipos de discursos en todos los ciclos. Leer e interpretar textos escritos, imágenes, publicidad, gráficas, videos, películas, entre otros, es una responsabilidad que nos concierne a todos los docentes de todas las áreas y es uno de los pilares de una transformación pedagógica que nos permita pensar en una educación acorde con las necesidades del siglo XXI.

¡Que empiecen los diálogos!

1.

¿Cómo trabajar las competencias comunicativas en el departamento del Magdalena?

Las condiciones necesarias para llevar a cabo la transformación pedagógica

Un diálogo entre un rector y una profesora

» *Profesora*

- Cada vez se hace más evidente que mejorar la calidad de la educación es una tarea compleja especialmente porque implica un cambio cultural. Yo he entendido en este tiempo que esto significa no sólo un cambio en nuestra forma de trabajar con los estudiantes, de cambiar de metodología o de adoptar un modelo pedagógico distinto al que hemos aplicado tradicionalmente. En realidad, pienso que este anhelo que tenemos todos depende de que nosotros mismos, los y las docentes, cambiemos. En esta nueva experiencia de transformación de la educación en el departamento, las maestras y los maestros demostramos que tenemos la voluntad de hacerlo. En adelante, necesitamos tener claridad sobre lo que podemos lograr, unos propósitos realistas y unas condiciones adecuadas. ¿Cómo ve usted la situación?

» *Rector*

- Tiene usted razón: sin un cambio cultural no es posible una verdadera transformación de la educación y todos nosotros somos parte de ese

cambio. Un mal común que tenemos en los colegios es que no tenemos una brújula común. Los contenidos curriculares que se trabajan siguen siendo muy poco pertinentes y descontextualizados. No encontramos, como nación, un lineamiento curricular que permita enfatizar en las competencias esenciales a ser trabajadas en la escuela. El trabajo en los colegios sigue por completo fragmentado. Con respecto a las y los docentes, lo que sabemos es que no basta con buena voluntad ni con lo que hemos realizado a lo largo del tiempo. Tenemos que reconocer que hay vacíos, primero, en nuestra formación profesional y, segundo, en nuestra propia práctica. A falta de un verdadero sistema de formación docente, de la articulación entre los planes de estudio de los centros de formación y el sistema educativo, nos vemos abocados a suplir las carencias en los colegios mediante diversos ámbitos de formación. Es en el colegio, en torno a la interpretación y discusión de los procesos de aprendizaje, donde las maestras y maestros pueden adecuar y consolidar su formación.

En el actual proceso de transformación que estamos adelantando hemos visto, por ejemplo, cómo es de importante que, si queremos que mejoren los procesos de lectura de nuestros estudiantes, nosotros también debemos mejorar los nuestros. Somos las y los maestros quienes debemos asumir un verdadero liderazgo en el aprendizaje, incluso antes que en la enseñanza. Y eso nos incluye a los directivos y de manera particular a las y los rectores. A pesar de las adversas condiciones de cualquier contexto social, lo que sucede en los salones de clase, las diversas formas de interacción entre profesor y estudiante son las principales oportunidades para transformar la educación. ¡Los profesores son los motores del cambio!

El maestro Abel Rodríguez Céspedes (QEPD) lo decía de manera muy clara cuando era el secretario de educación en Bogotá: Nuestro papel será liderar la transformación pedagógica para la calidad de la educación. Pero los grandes realizadores de la política de calidad serán los maestros, los rectores y los colegios. Los cambios en la calidad ocurren por lo que se haga en las instituciones educativas. (...) Nosotros haremos el acompañamiento para que los maestros puedan

renovar sus programas de estudio, que es otro tema clave: consiste en enseñarles a los muchachos lo que sea pertinente y no una lista de cosas cuyo aprendizaje nunca se verifica.

» *Profesora*

- De acuerdo con el maestro Abel, señor rector. En este tiempo se ha hecho evidente que si los directivos, si los rectores entienden los procesos de cambio y crean las condiciones necesarias para que se dé, el cambio será posible. Pero sabemos que, antes que eso, es necesario que todos estemos de acuerdo en los propósitos que nos proponemos conseguir. Y debemos estar de acuerdo las y los docentes, directivos, estudiantes y toda la comunidad. Tenemos que remar todos para el mismo lado, de lo contrario la barca no va a avanzar.

» *Rector*

- Así es, profe. De acuerdo. Yo diría, inclusive, que lo que nos ha enseñado el actual proceso es a definir propósitos alcanzables. No vamos a resolver todas las necesidades de una sola vez. Por eso nos hemos puesto de acuerdo –y esto a nivel de todo el departamento– en concentrarnos por ahora en el desarrollo de la competencia comunicativa, con la convicción de que debería ser una responsabilidad de todos los docentes.

» *Profesora*

- En mi caso, como profesora de ciencias sociales en el último ciclo, ¿cómo puedo contribuir?

» *Rector*

- El proceso que vivimos durante el 2021 dejó en claro que es necesario que abandonemos el modelo de trabajo en torno a catorce o quince asignaturas para centrarnos en las competencias transversales. Así han hecho los países que han avanzado en educación. Todas y todos los profes deben estar trabajando ya en el desarrollo de esas competencias desde las posibilidades que ofrecen las diversas áreas. Yo veo dos niveles en ese sentido: el de la práctica en el aula, donde la lectura, el pensamiento y el desarrollo socioemocional son la condición fundamental para el desarrollo humano integral, y el de la reflexión

que hacemos los docentes sobre nuestra práctica en espacios que, hasta ahora, eran mínimos o inexistentes. La organización por ciclos y el trabajo en áreas han requerido la realización de reuniones en las que estamos aprendiendo a trabajar en equipo.

» *Profesora*

- Tendríamos, entonces, desde la dirección y la organización escolar tres dimensiones importantes de trabajo para dar el paso inicial para la transformación pedagógica en nuestro colegio: la formación docente, la organización por ciclos y áreas y el trabajo en equipo. ¿No es así?

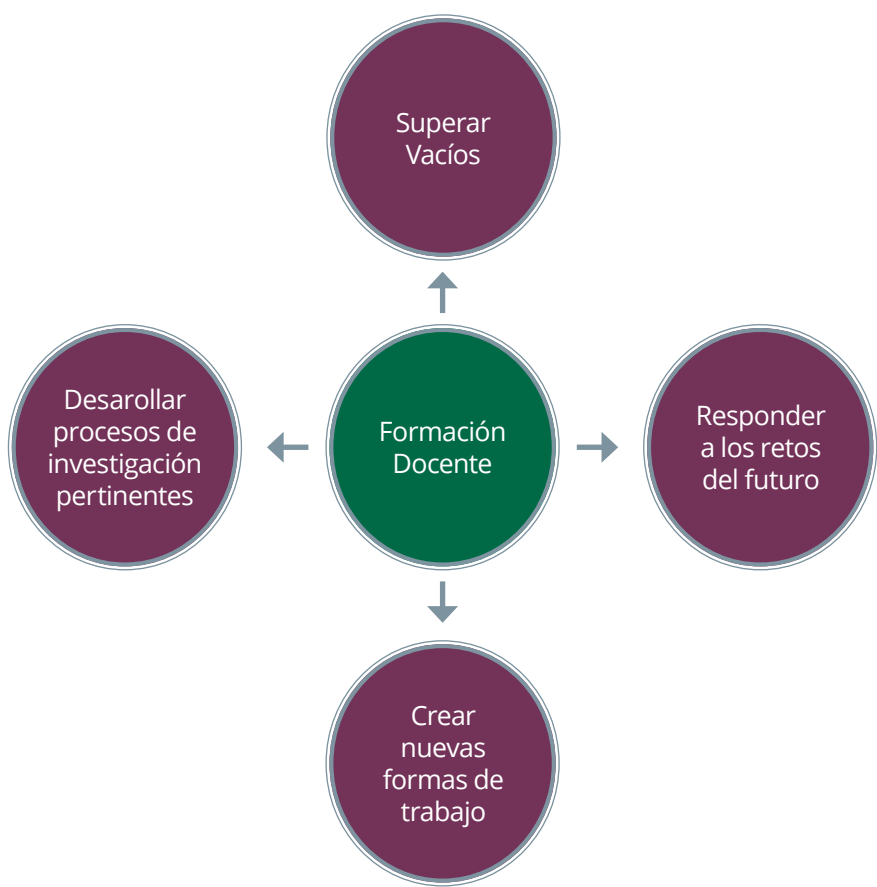
» *Rector*

- Exactamente, profe. La formación docente nos permitirá superar los vacíos que pueden existir en nuestra práctica docente debido a las inconsistencias en la formación profesional y en los programas complementarios que, por lo general, se realizan en espacios distintos al colegio. Estamos aprendiendo que la formación debe ser in situ y centrada en nuestros problemas actuales de enseñanza y aprendizaje. Una formación docente pertinente nos permitirá afrontar adecuadamente los retos que nos impone el futuro del país y, lógicamente, de nuestros estudiantes. Además, podremos crear nuevas formas de trabajo colectivo, de trabajo en equipo y otras posibilidades que se abren si aprendemos a trabajar colectivamente. Formas de trabajo que superen nuestra tradicional fragmentación y la parcelación del saber nos permitirán también generar procesos de investigación que nutran permanentemente nuestra práctica. También es fundamental que partamos del contexto de nuestros estudiantes y familias, que aprendamos a reconocer las fortalezas de nuestro contexto sociocultural y no nos quedemos solamente en nuestras debilidades y carencias.

En síntesis, la variable clave de la calidad y la transformación educativa somos los docentes. Mejorar nuestros propios niveles de lectura y reflexión pedagógica nos permitirá mejorar las competencias interpretativas de nuestros estudiantes. Trabajar en equipo articulará nuestros esfuerzos, pero, especialmente, nos permitirá superar la

fragmentación entre niveles y grados, por medio de la organización pedagógica en ciclos. Sin embargo, ello no excluye de ninguna manera a la comunidad educativa, que no existe de hecho, sino que necesita ser creada como comunidad para el desarrollo con la participación activa de las familias, los directivos, profesores y estudiantes de la institución.

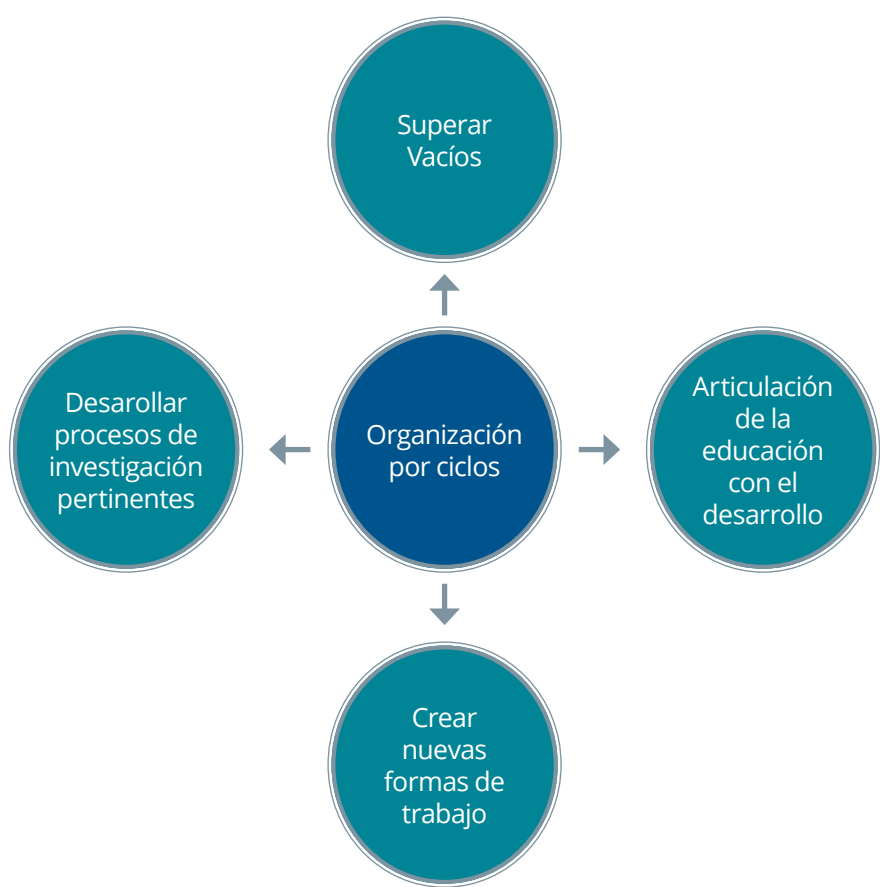
NECESIDAD DE LA FORMACIÓN DOCENTE



En esta misma dirección apunta la organización por ciclos, que contribuye, precisamente, a la superación de la fragmentación general e igual o más importante, articula la educación con el desarrollo, que es una deuda que arrastra el sistema educativo desde siempre. Más específicamente, según hemos comprendido con Julián De Zubiría, un ciclo corresponde a un período en el cual se alcanza a

realizar un proceso de internalización de ideas, valores o prácticas que inicialmente sólo existían a nivel social. Cada uno de los ciclos corresponde, entonces, a un nivel determinado de desarrollo de los estudiantes. Y cuando hablamos de desarrollo nos estamos refiriendo a distintas dimensiones del ser humano; entre ellas, destacamos como esenciales la dimensión cognitiva, la valorativa, la praxica, la del lenguaje y la social, y no solamente la edad cronológica, como hicieron los diversos modelos educativos vigentes en las prácticas escolares hasta el Siglo XX. Gracias a ello estamos aprendiendo a enfocar las diversas situaciones de aprendizaje y evaluación desde múltiples perspectivas, con criterios comunes.

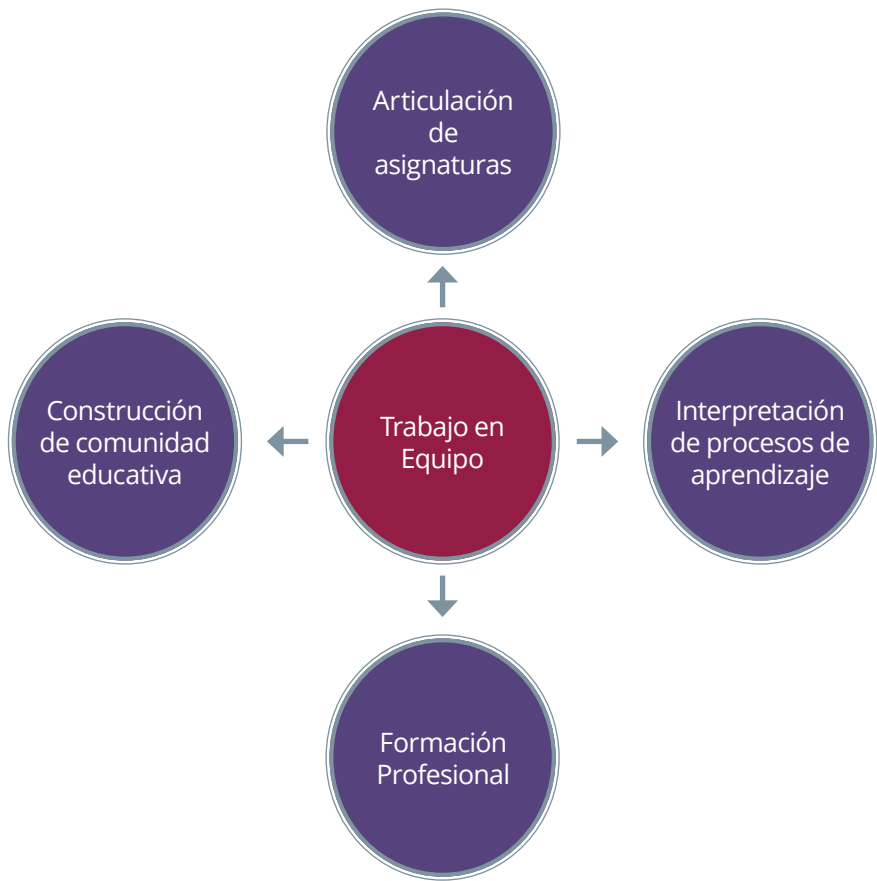
VENTAJAS DE LA ORGANIZACIÓN POR CICLOS



» *Profesora*

- Esperamos seguir por ese camino, señor rector. Por eso es tan importante el trabajo en equipo. Lo que siento es que es la forma más sencilla y pertinente de crear espacios de formación, además de que sus efectos institucionales y pedagógicos son inmejorables. Poco a poco confirmamos que el trabajo en equipo permite una interpretación más amplia de los procesos de aprendizaje y la articulación de asignaturas que hasta ahora han funcionado como parcelas separadas. Ahora, evidentemente todo esto contribuye a una formación docente más adecuada y pertinente, y, lo que es muy importante, a la construcción de comunidad educativa. La ventaja de los procesos de formación in situ es que transforman las comunidades educativas y no se quedan solamente en un saber especializado e individual que a veces adquirimos los maestros cuando tenemos la oportunidad de realizar algún estudio de posgrado ¡Vamos paso a paso!

LA RIQUEZA DEL TRABAJO EN EQUIPO



NUESTRO ITINERARIO EN 2023

Propósitos

En 2023 garantizaremos una adecuada comprensión de los conceptos fundamentales del proceso de Transformación Pedagógica.

- Desarrollo
- Competencia
- Competencia Comunicativa
- Ciclo
- Actividad rectora

La meta es llegar a consolidar la Competencia Inferencial en el ciclo Proyectivo

Metodología

El proceso de trabajo será teórico y deductivo:

- Conferencias generales Sesión de preguntas y aclaraciones con rectores, aclaraciones por grupos de colegios y talleres. Lectura de dos documentos: Manual entregado en 2022 y el presente documento.
- Al diseñar una estrategia de trabajo de una competencia comunicativa en un ciclo y contexto determinado (Proyectivo), las y los docentes se acercarán a los conceptos de contexto, competencia, competencia comunicativa, ciclo y currículo.
- Se aplicará una prueba liberada SABER 11 a todos los profes del Ciclo Proyectivo para que conozcan la prueba, comprendan el tipo de preguntas y evalúen su nivel en la consolidación de competencias. Así mismo, se invitará a los profesores y a los estudiantes de grado 11 a que se presenten.
- Shapecon el calendario B a las pruebas SABER 11. El propósito es conocer, comprender las pruebas. Eso les ayudará a mejorar su trabajo en competencias comunicativas.
- Se diseñará un ajuste curricular en cada colegio en torno a los competencias comunicativas.
- Encuentros semanales con todos los profesores del departamento y siete conferencias.
- Sesiones de aclaración sobre conferencias, talleres semanales a cargo del equipo de profesores del Merani. Trabajo asincrónico a cargo del equipo de profes de las instituciones educativas, gracias a que hemos creado un espacio en Moodle especialmente para ustedes, para que lean los documentos, vean las conferencias, observen las indicaciones y suban sus trabajos.

2.

En busca del significado de la Competencia Comunicativa

Un diálogo entre un estudiante y su maestro de competencia comunicativa

» *Estudiante*

- ¿Cómo eran las clases de lenguaje cuando usted estaba en los últimos cursos del bachillerato?

» *Profesor*

- Lo que recuerdo en primer lugar es que no las llamábamos “clases de lenguaje”. En el colegio donde estudié, que era privado, eran clases de “Español” y había otros, donde estudiaban amigos míos, donde las llamaban clases de “Gramática y Ortografía”. Nuestras clases se dividían en clases de ortografía, en las que aprendíamos de memoria reglas ortográficas y las aplicábamos en los dictados que nos hacía la profesora. Después estaban las clases de literatura, en las que hablábamos sobre los libros que leíamos (por lo general, novelas o cuentos de autores colombianos y latinoamericanos). La profesora nos preguntaba sobre la trama, o sea, los acontecimientos que narraba el autor, los protagonistas y los lugares donde ocurrían los hechos. En las clases de gramática estudiábamos cómo están hechas las oraciones, el sujeto, el predicado, los complementos y algunas características de las palabras que ahora ya no recuerdo. Mis amigos y amigas de un colegio público estudiaban, sobre todo, gramática y ortografía. Si leían una obra literaria, tenían que analizar las oraciones según las reglas gramaticales y ortográficas que les enseñaban sus maestros. En mi colegio y el de mis amigos, teníamos algunas horas

para escritura; el profesor las llamaba “composición libre”. Y a veces teníamos hora libre. Yo pensaba que era porque la profesora no sabía qué hacer...

» *Estudiante*

- ¿Qué piensa usted que aprendió en esas clases?

» *Profesor*

- No recuerdo mucho. Las clases de “Español” de los últimos años no se diferenciaban mucho de las de los primeros años. Como que en todos los cursos era igual, sólo que los mayores leíamos libros más largos y teníamos que aprender más cosas de memoria. En lectura, por ejemplo, la diferencia era que leíamos novelas, mientras que los más chicos leían cuentos cortos y los niños de primaria leían cuentos más breves todavía. Recuerdo un cuento de Edgar Allan Poe que trataba de un hombre que asesinaba a un viejo y escondía su cadáver debajo de las tablas del piso. Lo que me impresionó más fue que el hombre asesinó al anciano porque sentía que lo estaba mirando siempre y que tenía un ojo que parecía maligno o yo no sé. La historia estaba muy bien contada. De resto, no recuerdo casi nada de las reglas de ortografía y de toda la gramática que nos enseñaron. Supongo que gracias a eso mi ortografía y mi escritura eran aceptables. Sólo varios años después me di cuenta de que en el colegio –no sólo en las clases de “Español”– le dedicaba más tiempo a estudiar que a aprender.

» *Estudiante*

- ¿Cuál es la diferencia entre estudiar y aprender?

» *Profesor*

- Bueno, cuando uno estudia es para un presentar un examen o para tener conocimientos que no se aplican en la vida cotidiana. Lo que se estudia es, digamos, para el colegio, para una clase o asignatura. En cambio, pienso que aprender es hacer algo que va a ser útil en la vida. No es algo que se olvida después de presentar el examen. De alguna manera, lo que aprendemos de verdad nos modifica estructuralmente y permanece en nosotros siempre...

» *Estudiante*

- Entonces si en las clases de “Español” no aprendió mucho, ¿cómo es que se dedicó a enseñar lenguaje?

» *Profesor*

- Un tío mío fue profesor de esta materia en un colegio. Yo lo admiraba mucho. Él se llevaba muy bien con sus estudiantes; hablaban mucho de literatura y de cine. A mí el cine siempre me ha gustado mucho. En el momento de elegir una carrera para estudiar me influyó mucho la admiración que sentía por ese tío, que siempre fue muy apreciado por su trabajo, y que no era bueno para las matemáticas. Casi en todas las carreras hay que estudiar matemáticas. También sólo con el tiempo entendí que las matemáticas están en todo lo que podemos aprender. Hasta en el lenguaje. Más aún, el lenguaje y la lectura también están presentes en todas las demás asignaturas.

» *Estudiante*

- ¿Estudió en una universidad?

» *Profesor*

- Sí. Estudié en una universidad pública. Era la misma donde estudió mi tío.

» *Estudiante*

- ¿Y allí enseñaban lenguaje de manera diferente a como lo hacían en el colegio?

» *Profesor*

- En realidad, no se estudiaba lenguaje. En los primeros semestres había clases para aprender a escribir y leer. En muchas materias de carrera, en todas, en realidad, había que escribir ensayos para exponer lo que se aprendía, por lo que era una clase común para todas las carreras. Lo mismo pasaba con la lectura. La lectura es mucho más que entender palabras y oraciones que se forman con esas palabras. Es lo que tratamos de enseñar ahora. Sin embargo, tampoco puedo decir que en la universidad haya aprendido a leer bien. En lugar de

leer, hasta alcanzar el nivel más alto de lectura, que corresponde a la lectura crítica –que debió ser el verdadero aprendizaje en la universidad–, nos exigieron leer teoría y más sobre la lectura, lo que naturalmente no nos sirvió para absolutamente nada.

» *Estudiante*

- ¿Pero recuerda un poco más lo que aprendió en la universidad?

» *Profesor*

- Sí, claro. Estoy seguro de que haber leído a Noam Chomsky en la universidad y fue muy importante. Su teoría sobre el lenguaje es muy potente. Dice que el lenguaje es innato en los seres humanos. Según su teoría, todos nacemos con unas piezas y combinaciones en el cerebro, gracias a las cuales podemos construir oraciones; por ejemplo, nombre, adjetivo, verbo, preposiciones, adverbios y las distintas combinaciones posibles entre ellos. Lo interesante es que esas piezas son finitas, son pocas y con ellas podemos crear infinitas oraciones.

De manera similar, con menos de treinta fonemas (es decir, sonidos con significado) creamos miles de palabras. Esas piezas y combinaciones forman una estructura profunda, que es por la que podemos comprender y generar oraciones, y conjuntos de oraciones que se combinan entre sí para formar estructuras más complejas. No por haber nacido con unos conocimientos innatos ya sabemos hablar y escribir; esos conocimientos innatos, que Chomsky llama competencia lingüística, son generales y regulares y esa competencia, abstracta, es lo que debería estudiar la lingüística. La actuación, o sea, la forma como realizamos los símbolos y sus combinaciones, no son objeto de la lingüística, sino de otras ciencias, como la fisiología, la historia, la antropología, la filología, la sociología y la psicología.

» *Estudiante*

- ¿Qué pruebas de que la competencia gramatical o para desarrollar lenguaje es innata existen?

» *Profesor*

- Chomsky propone varios ejemplos. Uno muy interesante que cualquiera puede comprobar, que Chomsky encontró para demostrar que las personas tienen esa capacidad innata, es que cuando tu pronuncias una oración como "Nosotros camino venimos", ya un niño pequeño se da cuenta de que es una oración, que no está bien construida. Y a ese niño nadie la ha enseñado gramática.

» *Estudiante*

- ¿O sea que lo que usted nos está enseñando se lo inventó Chomsky? Eso de la competencia...

» *Profesor*

- No. Como te decía, Chomsky creó el concepto de competencia lingüística para definir el papel de la ciencia de la lingüística. La competencia, para él, es el objeto de esa ciencia. Chomsky no estaba interesado en el uso y la función de la lengua, lo que no quiere decir que los desconocía. Lo que encontró Chomsky es muy importante, pero no es la misma competencia de la que hablamos en clase. Lo que ustedes están aprendiendo es la competencia comunicativa.

» *Estudiante*

- ¿Cuál es la diferencia, profe?

» *Profesor*

- Como te dije, estudié la teoría de Chomsky en la universidad. Fue importante para mí porque me di cuenta de que hay un concepto de gramática que va más allá de unas reglas gramaticales que alguien creó y que hay que aprender. Es una idea distinta de la gramática que pretendieron enseñarnos en el colegio. Entendí que cada uno de nosotros tiene una estructura mental que nos habilita para crear y comprender nuestra lengua a partir de esa estructura. En resumen, Chomsky plantea que hay una competencia, un saber lingüístico abstracto, y una actuación, que es la manera como se hace realidad esa competencia.

» *Estudiante*

- ¿Me puede dar un ejemplo?

» *Profesor*

- Por ejemplo, con una estructura sencilla como la de sujeto y predicado (S+V), que es general y existe en todas las lenguas, podemos generar oraciones como Chomsky creó la competencia lingüística, donde el sujeto es "Chomsky", y el predicado, "creó la competencia lingüística". Manteniendo la misma estructura de sujeto y predicado podemos crear una oración más compleja, como: Chomsky, el pensador norteamericano nacido en 1928, creó la competencia lingüística, un concepto lingüístico que se refiere a una capacidad innata de los seres humanos para producir sistemas de signos. Fíjate que el sujeto está constituido por varias palabras que se relacionan entre sí (Chomsky, el pensador norteamericano nacido en 1928), lo mismo que el predicado (creó la competencia lingüística, un concepto lingüístico que se refiere a una capacidad innata de los seres humanos). Pero, como ya te dije, no es esta competencia lo que enseñamos en el colegio.

» *Estudiante*

- ¿O sea que después de graduarse de la universidad, usted debió volver a estudiar para poder enseñar el lenguaje de manera que nos permita a los estudiantes comunicarnos de manera clara, para que podamos escribir y leer mejor?

» *Profesor*

- Así es. Lo que pasa es que, a falta de un sistema de formación docente pertinente y que responda a las necesidades de los estudiantes y de nuestro tiempo en las universidades, de la articulación entre los planes de estudio de los centros de formación y el sistema educativo, es necesario que las carencias se suplan en los colegios mediante diversos ámbitos de formación. En la universidad, por ejemplo, enseñan lingüística para que los estudiantes estudien esa ciencia, pero no para que la enseñen a estudiantes que necesitan aprender a leer y escribir muy bien. Es en el colegio, en torno a la interpretación y discusión de los procesos de aprendizaje, donde las maestras y

maestros podemos adecuar y consolidar nuestra formación. Por eso el trabajo en equipo resulta tan importante, además de sus efectos institucionales y pedagógicos. Es la forma más sencilla y pertinente de crear espacios donde nos formamos como docentes. Es en ese espacio donde comprendí el concepto de competencia comunicativa y donde voy aprendiendo permanentemente, donde profundizo mis conocimientos y la manera de enseñar esta competencia.

» *Estudiante*

- ¿Entonces dónde estudió usted la competencia comunicativa que trabaja con nosotros?

» *Profesor*

- Es toda una historia. Primero, la competencia comunicativa que nosotros enseñamos en el colegio no se aprende en la universidad. Ha sido desarrollada por varios investigadores y pedagogos, con algunas diferencias, por fuera de la universidad, en sus espacios de investigación y pedagogía. En nuestro caso, trabajamos desde la perspectiva de la Pedagogía Dialogante que tiene una versión particular de esta competencia, que ha sido creada por Julián De Zubiría y sus colaboradores. La diferencia con la teoría de Chomsky es, primero, que no hablamos de competencia lingüística, sino de competencia comunicativa, que resulta de investigaciones que se realizaron desde perspectivas que Chomsky descartó, como la sociología o la psicología. Por ejemplo, hacia 1971 Dell Hymes retomó el planteamiento de Chomsky, pero amplió la noción de competencia lingüística hacia una competencia comunicativa mediada por la experiencia social, las necesidades y motivaciones de los hablantes, así como la forma en que interactuamos a través de ella.

Así pues, lo más importante es la función social del lenguaje, el uso que hacemos de diversos sistemas de signos en múltiples contextos. Desde esta perspectiva, más que estudiar las reglas o la normatividad que rigen el lenguaje, lo que más debería interesar a la escuela es la funcionalidad y el uso. En las diversas interacciones sociales se

producen, negocian y ponen en juego los significados de los sistemas de signos. Bajo esta perspectiva, la escuela debería enfatizar en la interpretación de los diversos sentidos de los discursos, analizar su funcionalidad, sus intenciones y su ideología, más que la normatividad o la estructura de la lengua que permite su construcción.

Michel Foucault en sus planteamientos sobre el discurso y el poder (1983) y posteriormente Teun Van Dijk (2002) en la teoría del análisis del discurso, potenciaron la competencia comunicativa por medio de la noción de discursividad. Ambos le restaron importancia a las reglas con base en las cuales se construye la lengua y enfatizaron en que interactuamos a través de diversos sistemas de signos con ciertas intenciones comunicativas. En estas interacciones circula el poder, se pone en evidencia la ideología de quienes producen el discurso, esto es, los sistemas de ideas y de creencias que subyacen en la comunicación. De hecho, una manera sencilla de entender la lectura crítica, que aparece como el nivel más alto de desarrollo de la competencia lectora en todos los marcos teóricos de las pruebas nacionales e internacionales es aprender a leer la ideología, es decir, los sistemas de ideas y creencias que subyacen en cualquier discurso puesto que no hay discursos neutros.

Desde esta perspectiva, no podemos concentrarnos únicamente en la lectura y escritura de textos escritos, sino que deberíamos atender a los diversos sistemas de representación con los que interactuamos cotidianamente, a eso se refiere la discursividad, a que leemos e interpretamos cine, caricaturas, imágenes, publicidad, hipertextos, entre otros. Si bien el lenguaje verbal articulado sigue teniendo un papel preponderante, la discursividad va mucho más allá y tiene en cuenta las múltiples formas de representación simbólica con las que tenemos contacto a diario. La mediación de la competencia comunicativa en la escuela, en este marco de referencia, está centrada en la comprensión e interpretación de diversos actos comunicativos. Los discursos son acciones comunicativas cuyo sentido está condicionado por diversos contextos.

La competencia comunicativa en suma, es un aprehendizaje, general, contextual, flexible y con diversos niveles de desarrollo, que se define como la interacción social que tenemos a través de distintos tipos de discursos. Está condicionada por nuestras motivaciones, nuestra experiencia social y el contexto socio-cultural en el que interactuamos a diario. El concepto de competencia comunicativa desarrollado en el marco de la Pedagogía Dialogante incorpora esas y otras ideas, como lo estamos estudiando en clase.

» *Estudiante*

- ¿Qué otros aspectos contiene la competencia comunicativa desde la perspectiva de la Pedagogía Dialogante?

» *Profesor*

- Uno de los conceptos centrales de la Pedagogía Dialogante es el de la integralidad. Según este principio, se puede afirmar que una competencia, de cualquier área, involucra tres dimensiones fundamentales del ser humano: la cognitiva, la socioafectiva y la práxica. De esta forma, el desarrollo de cualquier competencia pone en juego esas tres dimensiones de manera interdependiente e integrada. Por lo tanto, en el área de Lenguaje, los estudiantes deberían estar desarrollando competencias para leer, hablar y escribir crítica y contextualmente, que les garanticen altos niveles de interpretación. Esto quiere decir que una asignatura como lectura crítica debe garantizar que comprendamos las estructuras ideativas que subyacen a los textos (dimensión cognitiva). Debe ayudar a los jóvenes a juzgar críticamente la ideología que subyace oculta en la presentación de noticias en los medios masivos de comunicación (dimensión socioafectiva). Aunque quedaría incompleto el trabajo por competencias, si no garantizamos que los estudiantes lean la realidad simbólica y social de manera más independiente y crítica (dimensión práxica).

» *Estudiante*

- Eso suena muy abstracto, profe. ¿Me podría dar un ejemplo?

» *Profesor*

- En realidad, no es tan difícil. El principio es que no basta con comprender el sentido de las palabras o de las oraciones, que pueden estar correctamente utilizadas, pero el sentido no depende de eso. Fíjate que en algo muy cotidiano como son los chistes es necesario ir más allá de las palabras para comprenderlos. Cuando un chiste no nos causa risa es porque no entendemos bien, por ejemplo, la intención del hablante, el contexto o las referencias culturales. Piensa en estos chistes y descubre a qué se debe su gracia.

—¿Sabes? Soy vidente, y por 10.000 pesos te digo el futuro.

—¿10.000 pesos? Listo. Toma.

—Vale. Yo seré vidente, tú serás vidente, él será vidente...

Un empleado entra temerosamente en el despacho de su jefe y le dice:

—Discúlpeme, jefe, pero es que hace tres meses que no cobro.

—Nada, nada, hombre. No se preocupe, está disculpado.

—¿Vienes conmigo a ver una serpiente que le han traído a Pedro?

—¿Cobra?

—No, no. Gratis.

Entra un cliente en almacén de zapatos y dice:

—Buenas, ¿tiene zapatillas?

—Muy buenas.

—¿Que si tiene zapatillas?

—Muy buenas.

—Vengo a cambiar mi carnet de afiliación.

—¿Trae el viejo?

—Sí. ¡Abuelo! Aquí hay alguien que lo busca.

Incluso hay chistes que juegan con la manera que se escriben o pronuncian las palabras. Fíjate.

Entra un cliente en una tienda y le dice el tendero:

—Buenas, caballero, usted me dirá...

Y le responde el otro:

—Pues, aproximadamente, entre 1,70... 1,72... o por ahí.

Casi todos los anteriores chistes juegan con las palabras, su escritura, los contextos o la intención comunicativa. De acuerdo con el concepto de competencia comunicativa, los chistes no sólo funcionan dentro de un marco lingüístico. Pueden entrar en juego algunos factores antropológicos y sociológicos que tienen que ver con la perspectiva de Hymes o factores filosóficos de la competencia que menciona Searle. Por eso lo que es chistoso en una comunidad o cultura, en otra puede constituir una terrible ofensa. Ten siempre en cuenta que para que un chiste funcione es fundamental la interpretación del que lo oye, el contexto sociocultural en el que se cuenta y la precisión con la que se “echa el cuento”. Pero hay algo definitivo, que vale en el caso del chiste y en todos los eventos comunicativos: los interlocutores deben compartir al menos un mínimo de conocimiento del mundo que los rodea, es decir, deben compartir una serie de presuposiciones sobre el mundo en el que interactúan. Sin esto, la comunicación no se da. Volviendo al tema del chiste, a veces, cuando un chiste no es “comprendido” por un determinado oyente, no se debe tanto a la forma o al tópico del chiste, sino a una falla en las presuposiciones del hablante. Por ejemplo, para alguien que no estuviese al corriente de la situación que se dio en la Embajada de República Dominicana en Bogotá hace algún tiempo, el grafiti PROHIBIDO PEGAR A NUNCIOS, que pintaron cerca de ella, no tendría nada de chistoso.

Más allá, o mas acá, de que estos chistes requieren de una interpretación textual (sinónimos, antónimos, polisemia) o de una interpretación contextual, hay otra cosa interesante: La comprensión o no de un chiste indica también el nivel de desarrollo de un niño

o una niña. Si el niño no comprende el chiste del empleado que le pide a su jefe que lo disculpe cuando va cobrar su sueldo, su nivel de desarrollo de la competencia comunicativa no ha alcanzado todavía el nivel de las inferencias indirectas. Quiere decir que los maestros podemos sacar buen provecho del uso de chistes en la clase. También podemos utilizar carteles publicitarios, historietas, comics, canciones vallenatas o del folclore de la región, noticieros, programas radiales, gráficas o imágenes, series de Netflix, entre otras. Tenemos una gran cantidad de discursos a nuestra disposición, pero todavía seguimos anclados al texto escrito solamente.

» *Estudiante*

- Eso está muy chévere, profe. Detenerse a mirar cómo funcionan los chistes y cómo están contruidos puede ayudar a que comprendamos esa integralidad de la competencia comunicativa.

» *Profesor*

- Así es. Pero hay otras manifestaciones de los hablantes, nada divertidas, que muestran cómo detrás de las palabras se esconden la ideología, los prejuicios o exclusiones que todavía persisten en nuestras sociedades. Aquí, algunas frases del expresidente de Estados Unidos, Donald Trump.

1. "Muy interesante ver a las congresistas demócratas "progresistas", que originalmente vinieron de países en los que sus gobiernos son una completa y total catástrofe, los peores, más corruptos e ineptos del mundo (si es que tienen un gobierno que funcione en absoluto), ahora le dicen a la gente de EE.UU. en voz alta y de forma viciosa, a la más grande y poderosa nación de la Tierra, cómo debe manejarse nuestro gobierno. Por qué no regresan y arreglan los lugares totalmente destrozados e infestados de crimen de donde vinieron".
2. "Un negro bien educado tiene una ventaja enorme frente a un blanco bien educado. El negro puede pensar que no tiene ninguna ventaja. [...] Si volviera a nacer hoy, me encantaría ser un negro bien educado",

Hay expresiones de racismo en las que la intencionalidad del hablante es explícita y directa, como en el caso Luz Fabiola Rubiano, una persona que se refirió a la vicepresidenta Francia Márquez en los siguientes términos:

- “Francia Márquez es un simio, qué educación puede tener un negro, los negros roban atracan y matan”.
- Otras expresiones tienen la misma intención y quienes las dicen pretenden disimularlas o justificarlas, como en el caso de:
- “Yo no soy racista, pero...”. Donde acaba ese ‘pero’ empieza el prejuicio y usar esta frase es justificar ser racista.

En sus frases, Donald Trump justifica el racismo y busca congraciarse con los racistas de su país. Desnudar su intención es la tarea de la lectura crítica.

Como dice De Zubiría, desde la perspectiva de la integralidad, “si queremos favorecer las competencias interpretativas no bastaría con cualificar la lectura profunda, crítica y matizada de diversos discursos –lo cual todavía no lo alcanzamos en el continente–; aun así, también sería necesario, que simultáneamente lográramos apasionar al joven en torno a los diversos tipos de discursos. Debemos asegurarnos que sean capaces de captar el sesgo ideológico, el racismo, el sexismo y el clasismo de los discursos que se divulgan en los medios masivos de comunicación. Así mismo, debemos comprender que a todo texto subyace una estructura ideativa. El ser humano es integral, y la escuela debe abordarlo como tal”.

» *Estudiante*

- ¿Cuáles son las características de la competencia comunicativa? ¿Cómo me las podría explicar para que entienda y pueda tener un criterio para saber si realmente la estoy aprendiendo?

» *Profesor*

- Una característica que la competencia comunicativa comparte con cualquier otra es que es general. En el caso de Chomsky esto es

evidente en la medida que la estructura lingüística con la que nacemos todos los seres humanos nos habilita para aprender cualquier lengua. Por tener una estructura semejante tanto un niño nacido en Japón como uno nacido en Venezuela pueden aprender su lengua. Pero si entendiste que por esa competencia lingüística tú puedes aprender español, inglés o hebreo, estás en lo cierto. Eso te confirma que es una competencia general, que sin ella posiblemente no podríamos aprender nunca lengua alguna. Piensa en otra competencia, como la de la lectura y la escritura. Muchos las unen en una sola palabra: lecto-escritura.

Cuando aprendes a leer y a escribir, aprendes una competencia general, lo que quiere decir que, una vez aprendidos los mecanismos y operaciones propios de la lectura y la escritura puedes leer y escribir cualquier texto. Esos mecanismos y operaciones son tan generales que gracias a ellos también puedes aprender a leer y escribir en francés o en ruso, en cualquier lengua. Esto se debe, por ejemplo, a que comprendes un fenómeno como el de la arbitrariedad del símbolo lingüístico. Cuando al aprender español te das cuenta de que cualquier palabra, por ejemplo, pelota, no tiene nada que ver con el objeto que representa, comprendes esa arbitrariedad, que es la misma que existe en la palabra alemana "Ball", que también significa "pelota". Lo mismo ocurre cuando aprendes la linealidad en que se ordenan los símbolos cuando se combinan para crear sentido. En español, esa linealidad va de izquierda a derecha. Por eso, la misma palabra "pelota" tiene sentido porque sus letras se ordenan linealmente y según unas reglas de combinación específicas. Entonces, si encuentras escrita la palabra "tapeol" no entenderás nada, como tampoco entenderás la palabra "tapelo". A no ser que encuentres la palabra "pétalo", que tiene las mismas letras, pero un significado distinto. Los símbolos (letras en el caso de la escritura) y sus combinaciones son muy sensibles; una leve variación puede cambiar totalmente su sentido: si en lugar de un "T", en la palabra "pelota", tuvieras un "N", o sea "pelona", su sentido se modificaría totalmente. Todo en la vida está hecho con extrema delicadeza.

En el caso de estas competencias generales de la lectura y la escritura ocurre algo todavía más maravilloso: Una vez que las aprendes nunca más volverás a ser el mismo de antes; ese aprendizaje te modificará para toda la vida.

» *Estudiante*

- Ya me explicó las características de la generalidad y la integralidad. ¿Qué otra característica tiene la competencia comunicativa?

» *Profesor*

- Las competencias también son contextuales. Podría decirte, por ejemplo, que la lectura y la escritura, para el caso del español, tenían unas características en el siglo XV, diferentes de las que tienen en el siglo XXI. Entre otras cosas, porque en el siglo XIV el español era una lengua sin terminar de hacer (aunque todas las lenguas están evolucionando permanentemente) y el español del siglo XXI es una lengua influida por muchas otras. Por ejemplo, un villancico del siglo XV dice así.

*Quiero dormir y no puedo,
que el amor me quita el sueño.
Manda pregonar el rey
por Granada y por Sevilla
que todo hombre namorado
que se case con su amiga.
Que el amor me quita el sueño.
Quiero dormir y no puedo
que el amor me quita el sueño.
Que todo hombre namorado
que se case con su amiga.
¿Qué haré, triste cuitado
que es ya casada la mía?
Que el amor me quita el sueño.*

¿Qué diferencias encuentras? Como ves, hay algunas palabras diferentes, que podemos entender sin problema. Pero hay otros

poemas que probablemente no podríamos entender porque, simple y llanamente, es como si estuvieran escritos en otra lengua. Todo es parte de la evolución del español. Hoy, cuando más de 400 millones de personas hablan español, las características son otras. A ver si puedes entender el siguiente texto.

Para hacer streaming en Ultra HD (UHD), necesitarás lo siguiente:

- Una computadora Mac con un procesador Apple o un chip de seguridad T2 de Apple y una pantalla incorporada que admita UHD.
- macOS Big Sur 11.0 o posterior.
- La versión más reciente del navegador Safari.
- Al conectarse a una o varias pantallas externas, cada una de ellas deberá tener, como mínimo, una frecuencia de actualización de 60Hz y una resolución de UHD/4K, con una conexión mediante cable de video HDCP 2.2.
- Un plan de Netflix que admita el streaming en UHD.
- Una conexión a internet con una velocidad estable de al menos 15 Mbps.
- La calidad de streaming configurada en Automática o Alta.

¿Qué características puedes distinguir? ¿Qué entendería un español del siglo XV al leer el anterior texto? También podrías escuchar decir a alguien en la vida cotidiana que compró unos jeans que se se estrenará en el weekend y que no encontró un parking en el mall... expresiones imposibles de entender siglos atrás y que hoy en día sentido.

Algo más interesante todavía es el hecho de que cada lengua está íntimamente ligada a una lógica particular y sin embargo podemos aprender varias lenguas. Sólo para considerar una información que influye con seguridad: según los datos más conservadores, en inglés hay más de 500.000 palabras, mientras que en español son un poco más de 100.000. La lógica de una lengua también está determinada por su contexto y la manera en que se usa.

Con este mismo ejemplo podemos abordar otra característica de la competencia comunicativa y, en particular, de las competencias de leer, escribir, escuchar y hablar. Son competencias flexibles. Si ya sabes leer y escribir en español, es decir, si ya desarrollaste esas competencias, es seguro que puedes aprender a leer y escribir en inglés. Se requerirá que las competencias se flexibilicen, que si con el español funcionaban con un acervo de 100.000 palabras o un poco más, en el inglés deberán funcionar con más de 500.000. Y, por supuesto, éste es sólo un aspecto entre muchos que juegan en el dominio de una lengua.

» *Estudiante*

- Todo eso es una barbaridad, profe. Es difícil imaginarse toda la complejidad que puede tener una competencia. ¿Cómo hacemos para aprenderlas?

» *Profesor*

- La última característica que podemos mencionar tiene algo que ver con eso. Y es que las competencias se consolidan según niveles de idoneidad. La condición de que las competencias implican altos niveles de dominio suele ser olvidada en educación. Al trabajar por competencias, la finalidad que se busca nunca es la extensión, sino la profundidad y la transferencia o la movilización de conocimientos. De allí que la meta es alcanzar niveles de idoneidad crecientes que garanticen la consolidación y el dominio. Las competencias se trabajan y evalúan por niveles de complejidad creciente y siempre es necesario mirar no solo la presencia, sino también la ausencia de ellas. Sólo si detectamos los aspectos que aún no se han desarrollado, las debilidades o las carencias, podremos propiciar la modificabilidad.

» *Estudiante*

- ¿Qué aprendemos cuando aprendemos la competencia comunicativa?

» *Profesor*

- Hemos definido cuatro ámbitos en los se pone en juego la competencia comunicativa: la lectura de discursos, la escritura,

la producción oral, la escucha y la interpretación de lenguajes multimodales. La primera y más importante es la lectura de discursos. Se denomina así porque nos referimos a distintos sistemas de representación y no solo al lenguaje verbal articulado. Es la más importante porque todo el sistema escolar, en el mundo occidental, depende del desarrollo de distintos niveles de lectura por parte de ustedes. La lectura es una acción comunicativa, la forma más completa y compleja que tenemos de dialogar con todos esos personajes que pensaron antes que nosotros y de manera genial en las mismos temas que nos interesan. Así conservamos la cultura humana de una generación a otra.

Luego de cursar la educación básica, cuando leemos un discurso deberíamos poder realizar dos acciones lectoras diferentes. La primera se denomina comprensión porque se refiere a la competencia para reconstruir las ideas nucleares de lo que estamos leyendo. Posteriormente se desarrolla la interpretación que llega a su punto culminante con la elaboración de un juicio de valor sólido acerca del contenido y la forma de un discurso; es cuando descubres el sistema de ideas y creencias que sostiene lo que expresa el discurso. Eso equivale a la lectura crítica.

La producción oral y la escucha es otro de los ámbitos en los que se expresa la competencia comunicativa. Cuando te gradúes deberías estar en capacidad de producir discursos orales coherentes y cohesionados en los que seas capaz de defender una postura propia, en cualquier área. Así estarás capacitado para debatir con tus compañeros, sabrás escuchar, entender, aceptar o rebatir las ideas de otros. Si no escuchamos, nuestros discursos orales pierden la riqueza que sólo el diálogo puede darles.

La escritura es otro de los ámbitos comunicativos que más preocupan a la escuela. Todos los docentes deberíamos ser responsables de que los estudiantes puedan producir pequeños textos cohesionados y coherentes que justifiquen de manera suficiente una sola idea central que dé respuesta a un problema. Para lograrlo, hay que

enfaticar en dos procesos psicológicos superiores, por lo menos en los dos últimos ciclos: la planeación (pre-escritura) y la revisión (re-escritura). Del mismo modo, habría que segmentar la enseñanza por unidades sintácticas enfatizando progresivamente y de manera ascendente por ciclo en: palabras, frases, oraciones, párrafos, textos. El punto de llegada de la mediación de la escritura debe ser la escritura de pequeños textos de opinión articulados alrededor de una sola idea central.

Finalmente, pero no menos importante, la interpretación de lenguajes multimodales es quizá el ámbito de mediación de la competencia comunicativa de aparición más reciente. Se refiere a todos aquellos discursos que combinan dos o más lenguajes. Las caricaturas, el cine, la publicidad o el comic, son algunos de los ejemplos más comunes. La interpretación de los lenguajes multimodales pasa por el lenguaje verbal articulado, es decir que expresamos nuestra comprensión de estos discursos con explicaciones verbales o textos. Sin embargo, los discursos multimodales son unidades de sentido complejos, diversos, con su propia sintaxis y su propia lógica. Los que estudian este tema en el mundo de habla hispana han señalado el olvido al que estos discursos han sido sometidos en la escuela. De hecho, en muchos casos se genera una fuerte oposición entre el mundo de la escuela y el mundo audiovisual (multimodal) en el que vive sumergido el estudiante. Muy probablemente, tú mismo muchas veces has esperado salir del colegio para llegar a tu casa y conectarte a una plataforma virtual o audiovisual y olvidarte completamente de lo que intentan enseñarte tus profesores. ¿No podría ser al contrario? ¿Quizás podríamos aprender a interpretar y leer de manera crítica estas nuevas plataformas y tecnologías de la información y la comunicación?

» *Estudiante*

- Así es, profe. Sólo que algunas veces ver un video sobre un tema que estudiamos en el colegio puede ser complementario. No sólo vemos películas o conciertos. Lo que pasa es que uno entiende mejor cuando puede ver lo que está aprendiendo. Por ejemplo, si

uno está aprendiendo algo que tenga que ver con química o física, como la energía, hay videos que ilustran toda clase de fenómenos como nadie podría hacerlo con el solo recurso de un tablero. Ustedes mismos traen DVDs o, cuando hay acceso a internet, nos presentan documentales y videos.

» *Profesor*

- Exactamente. Entonces fíjate que estás hablando de discursos, discursos que llamamos multimodales, y también en ese caso es importante que ustedes puedan realizar una lectura crítica o por lo menos contextual. Si entre todos lo logramos realmente enriqueceremos nuestros aprendizajes. No tengo duda de eso.

» *Estudiante*

- Bueno, profe, lo que acabamos de vivir en estos últimos años debería ayudar a cambiar todo eso. La pandemia del COVID-19 obligó a los colegios a trasladarse casi exclusivamente hacia las posibilidades del mundo virtual. Por un lado, vimos películas y documentales, pero, además, pudimos leer documentos en los que podíamos pasar de un texto a otro gracias a los hipervínculos. Como dicen, navegamos por ese mundo de la web, consultando diferentes fuentes de información. Eso debería continuar. Pero para eso se necesita que todos tengamos internet. Tengo varios amigos que durante el confinamiento sufrieron para conseguir un computador o servicio de internet, para conectarse a Zoom y otras plataformas virtuales.

» *Profesor*

- Lamentablemente así fue. Es un problema de las autoridades no sólo de educación, sino de comunicaciones y tecnologías. Esperamos que muy pronto todos puedan tener computadores e internet para estudiar.

» *Estudiante*

- Todos los jóvenes esperamos que así sea, profe. Muchas gracias por la conversación. Fue muy enriquecedora para mí.

» *Profesor*

- Gracias a ti. Para mí también fue muy enriquecedora y me permitió tratar de exponer claramente las ideas de este programa que estamos adelantando y que esperamos los ayude a ustedes y a mejorar la calidad de la educación en el departamento.

Visión general del desarrollo de la competencia comunicativa en cada uno de los ciclos

La competencia comunicativa **se alcanza de manera diferenciada** en cada ciclo. No obstante, su desarrollo no es lineal y progresivo sino que por el contrario podemos identificar avances y retrocesos que se producen por diversos motivos. Aun así, el ciclo siguiente recoge y consolida los aprendizajes alcanzados en el anterior. Además, aunque enfatizaremos en la lectura de discursos, la competencia se ve reflejada de manera análoga en los demás ámbitos de comunicación (oralidad y escucha, escritura y lenguajes multimodales).

En el ciclo inicial o Exploratorio la competencia se centra en las inferencias directas. Se le denomina competencia textual, en otros marcos teóricos literal, porque lo que se pretende es que el estudiante pueda parafrasear el sentido de un discurso. Aprender a decir lo mismo con otras palabras, podría ser la consigna en esta primera fase del desarrollo en todos los ámbitos comunicativos. La paráfrasis o sinonimia, constituye el primer grado de desarrollo de la competencia en cualquiera de los ámbitos comunicativos.

En el segundo ciclo o Conceptual la competencia textual incorpora inferencias indirectas. En su ejercicio de comprensión y producción discursiva el estudiante debería estar en capacidad de tematizar (unidad discursiva), es decir, identificar el tema principal del discurso, así como reconocer su estructura lineal. Esta última se refiere a la posibilidad de dividir el discurso en sus partes constitutivas explicando por qué está organizado de esa manera y no de otra, qué ocurre primero y qué después. Será la primera vez que aparezca la noción de cohesión o unidad textual.

En el tercer ciclo o Contextual se desarrolla la competencia inferencial por medio de estructuras semánticas. Esta herramienta se refiere a la posibilidad de elaborar y sustentar esquemas de

Visión general del desarrollo de la competencia comunicativa en cada uno de los ciclos

representación de las ideas nucleares (macroproposiciones) de un discurso organizadas según su importancia. Estas ideas se ponen en relación con la intención del discurso, aspecto fundamental en un enfoque que pretende hacer énfasis en los usos y contextos discursivos. Según su intencionalidad los discursos pueden ser (i) descriptivos o expositivos: porque su propósito principal es transmitir determinada información, (ii) persuasivos: si su objetivo es convencer al lector sobre determinada idea o movilizar sus acciones hacia determinado fin. (iii) Expresivos: cuando su propósito principal estriba en la expresión de los sentimientos o emociones de quien transmite el mensaje.

La competencia contextual se desarrolla en el **tercer ciclo** y lo que aquí proponemos lograr en este ciclo, en el marco de las pruebas PISA y TIMSS, es incluir el lugar de enunciación (autor) y el contexto social del discurso para ampliar la profundidad de su interpretación. Todos los discursos han sido producidos por una persona o grupo social con una intencionalidad particular con el ánimo de defender algunos intereses. Los discursos siempre están enmarcados por alguna creencia o sistema de ideas. Dicho de manera sencilla habría que preguntarse ¿Quién habla en el discurso? ¿Con qué intención y respondiendo a qué intereses? Por otro lado, el discurso se enmarca en un contexto social particular. Empezando por el lugar y fecha en el que ha sido creado, siempre nos da pistas sobre las condiciones sociales, históricas y culturales que condicionan su sentido. Muchas veces hace alusiones a situaciones históricas, movimientos sociales o políticos particulares, así como modas, guerras o alguna creencia específica. La lectura de todos estos elementos constituye una interpretación contextual de los discursos.

En el ciclo proyectivo se desarrolla la competencia crítica tema de discusión en distintos marcos teóricos, punto de llegada en las diversas pruebas internacionales, así como en los currículos y sistemas educativos del mundo. A pesar de las diversas concepciones, podemos sintetizar la competencia crítica como la interpretación de la ideología que subyace en un discurso o en un grupo de discursos, es decir la posibilidad de identificar los sistemas de creencias y de ideas que revisten nuestras acciones comunicativas. Daniel Cassany sintetiza la interpretación de la ideología de la siguiente manera:

La ideología incluye más, mucho más que el hecho de ser de derechas o izquierdas... Se refiere a todo: la política, la ecología, la ciencia, la violencia doméstica, la pobreza, la migración, los derechos y los deberes, las minorías, las tareas cotidianas, etc. Es la mirada completa de cada uno sobre la

Visión general del desarrollo de la competencia comunicativa en cada uno de los ciclos

realidad, su conceptualización mental y las actitudes y los valores que se desprenden de ella. No existe ningún discurso neutro. Todos están situados y, de un modo u otro, muestran su ideología. No existen datos absolutamente objetivos, desvinculados de las personas y de las comunidades.

De manera análoga, Van Dijk resumirá la interpretación crítica como la identificación de los modelos mentales y sistemas de creencias que subyacen a los discursos. La competencia crítica conduce necesariamente al discernimiento, la elección con criterio y la construcción de un juicio de valor sobre la forma y el contenido del discurso. Es posible identificar tres procesos de interpretación para lograr el desarrollo de esta competencia: (i) Relaciones intertextuales: Hallar semejanzas y diferencias entre discursos que abordan el mismo tema con posturas similares y contrarias, esto es, tener múltiples perspectivas. (ii) Distanciamiento: Evitar la identificación es fundamental en el propósito de alcanzar la lectura crítica, para hacerlo, el estudiante debe poder identificar las debilidades del discurso en su forma y contenido tanto como interpretar el contexto social, esto es, identificar los cambios y permanencias en el contexto histórico entre el momento en que fue producido el discurso y la época actual. (iii) Valoración crítica: Emitir un juicio de valor estructurado sobre el contenido del discurso, problematizarlo, formular diversas preguntas. Responder a alguno de los dilemas éticos que propone el discurso por medio de un discurso argumentativo sencillo.

La competencia contextual o crítica no puede desarrollarse sin antes consolidar la competencia inferencial, es decir, si los estudiantes no pueden elaborar la estructura semántica de un discurso. Nos referimos a la competencia para identificar y modelar las ideas centrales de lo que leemos en un esquema de representación que podamos exponer ante otros. Si nuestros jóvenes no han desarrollado la competencia para realizar estructuras semánticas mucho menos podrán desarrollar los niveles de lectura más complejos. En el siguiente video <https://www.youtube.com/watch?v=hTZFRpDwVFw>, alojado en el canal institucional del Instituto Alberto Merani, se explica paso a paso cómo enseñar a desarrollar estructuras semánticas y se propone que sea el núcleo de la transformación en la enseñanza de los procesos de lectura que pretendemos promover en el departamento.

3.

La transversalidad de la Competencia Comunicativa

Un diálogo entre una profesora de competencia comunicativa y un profesor de matemáticas

» Profesora de competencia comunicativa

- Lo que hemos hablado en el grupo es que en esta nueva fase del proyecto de transformación todos vamos a hacer énfasis en la transversalización y vamos a hacer especial hincapié en la competencia comunicativa. En cuanto a lo primero, entiendo que pensar argumentativamente, leer críticamente y comprender a los otros, son competencias que se usan en todas las demás áreas que se trabajan en la escuela. Entonces, la esencia de la Educación Básica debería estar en el desarrollo de estas competencias transversales en todos los estudiantes. En última instancia, los estudiantes deberían ir al colegio a aprehender a pensar, comunicarse y convivir. Todo lo demás está articulado al desarrollo de esas tres competencias esenciales en la vida. Por ello, todas las asignaturas de todos los grados y todas las áreas deben trabajarlas.

» Profesor de matemáticas

- Así es, profe. En las sesiones del año pasado vimos que los contenidos fundamentales de la educación básica están vinculados con las competencias transversales. Comenzando por nosotros, los docentes, necesitamos desarrollar las competencias comunicativas, los procesos de pensamiento y la convivencia en el marco del respeto, la diversidad y la inclusión.

No soy de una de las áreas transversales, por lo que me pregunto cómo podré contribuir a que se desarrolle la competencia comunicativa. Por eso quise hablar con usted; a ver si puedo aclarar algo.

» *Profesora de competencia comunicativa*

- Con mucho gusto, profe. A través del diálogo trataremos de aclarar las cosas tanto para usted como para mí. Porque tampoco yo había pensado que nos tocaría la tarea trabajar para que todos en el colegio aprendamos a leer discursos, escribir, expresarnos oralmente, escuchar e interpretar lenguajes multimodales. Por el momento, como se ha acordado en el programa de transformación pedagógica en el Magdalena, nos centraremos en la lectura de discursos.

» *Profesor de matemáticas*

- Así es, profe. Entonces, si nos vamos a centrar en la lectura de discursos, por favor, comencemos por lo básico. No entiendo bien ese concepto de discurso. ¿Me lo podría aclarar?

» *Profesora de competencia comunicativa*

- Intentémoslo. Comencemos por reconocer que el currículo del área de lenguaje sigue siendo anacrónico respecto de los avances teóricos y pedagógicos del último siglo, por lo que, en muchos casos, parece estar cada vez más lejos del mundo de la vida de los estudiantes que todos los días pasan buena parte del tiempo en las escuelas. Como se aseguró en las primeras sesiones del proyecto, una de las principales transformaciones que se deben propiciar en el currículo, es la transformación del área de Español y Lengua Castellana en el área transversal de Competencia Comunicativa, cuya mediación y evaluación es responsabilidad de los docentes todas las áreas, toda vez que se trata de un aprehendizaje que necesitamos para enfrentar cualquiera de los contextos de la vida.

Entonces intentaremos que, en adelante, el área de lenguaje se dedique al desarrollo de la competencia comunicativa, que es reconocida como un aprehendizaje transversal que se usa en todas

las demás áreas del conocimiento, podríamos decir que en todas nuestras interacciones. Como usted lo dijo al principio, hay que reconocer por lo menos cuatro ámbitos en los que se pone en juego y todos deberían ser mediados en la escuela: la lectura de discursos, la escritura, la producción oral, la escucha y la interpretación de lenguajes multimodales. Se denomina así porque nos referimos a distintos sistemas de representación y no solo al lenguaje verbal articulado. Es la más importante porque todo el sistema escolar, en el mundo occidental, depende del desarrollo de distintos niveles de lectura en los estudiantes.

» *Profesor de matemáticas*

- ¿Cuál es la diferencia entre el estudio que se hacía antes, por ejemplo, nosotros en el colegio, y el estudio mediante el análisis del discurso?

» *Profesora de competencia comunicativa*

- Cuando en el estudio de la lengua primaban las distintas escuelas de la lingüística, se consideraban y analizaban los textos, los textos verbales específicamente. El análisis del discurso amplía el concepto: el discurso se considera algo más que el lenguaje oral o escrito, se refiere a cómo se usa el lenguaje en la realidad de los contextos sociales. El discurso se caracteriza a través de tres dimensiones: el uso del lenguaje, la cognición y la interacción en sus contextos socioculturales. En un texto sobre la lectura inferencial, un profesor del Instituto Alberto Merani presenta una clara aproximación del concepto de discurso:

Entenderemos por **discurso** toda forma de interacción o intercambio comunicativo entre dos o más interlocutores (o personas). Dicha interacción puede darse a través de distintos lenguajes, y los interlocutores tendrán que usar un sistema de reglas compartido por los dos. Los mensajes que cada uno de ellos quiere expresar deberán tener una intención comunicativa clara y determinada. Esto quiere decir que el concepto de **discurso** tiene tres características centrales:

1. Se refiere al uso de algún lenguaje como forma de comunicación, sea éste verbal o no.

2. Exige que se pongan en relación por lo menos dos personas, aunque no siempre haya retroalimentación, como en el caso de muchos discursos escritos, pues no podemos comunicarnos directamente con el autor del libro.
3. Está regido por una intención definida, esto es, responde a un propósito, a un efecto que se busca a través de la situación comunicativa¹.

El discurso está construido con proposiciones y su combinación le da o no coherencia. Por eso, cuando analizamos el discurso, dejamos atrás la lingüística y la gramática y encontramos nociones típicas del discurso, como son los tópicos o los temas. Los tópicos de un discurso constituyen, por así decirlo, los sentidos globales del discurso y definen su coherencia global. Esos sentidos se pueden revelar a través de preguntas como las siguientes. Téngalas siempre en cuenta, pues se repetirán en cada ciclo y las respuestas serán crecientemente más complejas y precisas.

- ¿Qué dice el discurso? Plano textual (Funcionamiento)
- ¿Quién habla en el discurso? Intencionalidad (Función)
- ¿Por qué y para qué fue elaborado el discurso? Intencionalidad (Función)
- ¿Cómo está elaborado el discurso? Estructura (Forma)
- ¿Dónde fue elaborado el discurso? Contexto social (Significado de la forma)

» *Profesor de matemáticas*

- ¿Qué nivel de lectura corresponde al ciclo en el que nos vamos a concentrar todos los docentes del departamento? Hemos comprendido que, debido a distintas razones, nos detendremos especialmente en la lectura inferencial. ¿En qué consiste?

» *Profesora de competencia comunicativa*

- Así es. El nivel de lectura crítica, el más alto y complejo, lo abordaremos en la medida de lo posible. Nos detendremos en la lectura inferencial. La palabra inferir proviene del latín *inferre* (llevar a), lo que significa sacar una consecuencia o concluir algo a partir de otra cosa. La inferencia es en realidad la operación que realiza nuestro cerebro durante todas las fases del proceso de lectura. Todo el tiempo estamos sacando conclusiones: acerca del tema, acerca del significado de las palabras que no conocemos, acerca del final de una película o de lo que va a suceder después, acerca de lo que quiso decir el autor, acerca de lo que buscan los personajes, etc. Las inferencias no se limitan a los discursos verbales. En nuestra vida cotidiana solemos hacer inferencias constantemente. Mirar al cielo para anticiparnos a la lluvia y salir con una sombrilla o descifrar el rostro de la amiga o amigo que nos gusta cuando le entregamos la carta que escribimos la noche anterior. En última instancia, cuando inferimos, extraemos conclusiones y establecemos relaciones a partir de la información que nos ofrecen distintas situaciones comunicativas. En todas ellas está presente el discurso como forma organizada e intencionada de comunicación entre hablantes que comparten un mismo código.

» *Profesor de matemáticas*

- Un mismo y una estructura definida. El discurso tiene unas características muy definidas en este sentido, ¿verdad?

» *Profesora de competencia comunicativa*

- El discurso está compuesto por frases y a cada una de ellas subyacen proposiciones. Al estudiar cómo está elaborado el discurso estudiamos la estructura de las proposiciones, en especial las relaciones entre las proposiciones, pero no sólo de las que se encuentran en el texto que leemos, sino también en las que no están dichas en el mismo texto. Encontramos aquí el principio de relatividad: las proposiciones están influidas por las proposiciones previas en el texto o la conversación. En este punto cobra importancia la noción de coherencia, es decir, la conexión del sentido de las oraciones (o sea, las proposiciones).

Según este análisis podemos explicar qué es lo que hace que el discurso tenga sentido, y en qué difiere un discurso de un conjunto arbitrario (incoherente) de oraciones. La lectura inferencial y la lectura crítica proceden, justamente, por medio de la identificación de las macroproposiciones a partir de la comprensión y jerarquización de las oraciones del discurso. También acudimos al contexto para comprender lo que se ha dicho. Esto quiere decir que nos fijamos en la situación, en el escenario en el que se emite el enunciado. Buscamos pistas importantes para inferir el contexto. ¿De qué se habla?

» *Profesor de matemáticas*

- Entiendo. La coherencia no es propia sólo del discurso. Las matemáticas también buscan la coherencia. Es un rasgo fundamental y distintivo de las operaciones y la manera de presentar resultados. Para mí, la coherencia está presente cuando ningún rasgo matemático traiciona o contradice la actividad por la que fue creado. Lo que pasa es que, en el caso de las matemáticas, en lugar de oraciones tendríamos operaciones y procedimientos que necesariamente tenemos que realizar en un orden; de lo contrario, habría un problema lógico, o sea, de coherencia, y no sólo del resultado de la operación. Este puede ser uno de los elementos comunes por los cuales se puede realizar la transversalización. ¿No le parece?

» *Profesora de competencia comunicativa*

- Es interesante lo que plantea. Tendremos que ver cómo funciona en la práctica.

» *Profesor de matemáticas*

- ¿Cómo entiende usted que la competencia comunicativa sea transversal a todas las áreas? ¿Cómo podemos lograrlo?

» *Profesora de competencia comunicativa*

- Lo primero que hay que decir sobre las competencias comunicativas es que están íntimamente relacionadas con las competencias de pensamiento y de convivencia. Esto significa que, si bien la lectura, la escucha, la escritura y la exposición oral se aprenden en espacios

específicos, bajo principios y estrategias particulares, ese aprendizaje se desarrolla sincrónicamente con el pensamiento y la convivencia. Es decir que lee y escribe mejor quien piensa mejor y quien participa activamente en procesos de convivencia. Recíprocamente, piensa mejor y convive armónicamente con sus semejantes quien lee, escucha, escribe y expone mejor. Por otro lado, necesitamos que los niños y jóvenes desarrollen competencias que les faciliten la comunicación con los demás y con la cultura. La escuela tiene que ser tanto un gimnasio del pensamiento, como el lugar por excelencia para aprender a exponer, escribir, escuchar y leer. Estas son competencias sin las cuales no se puede convivir de manera adecuada en el Siglo XXI. La pluralidad de lenguajes simultáneos a través de los cuales procede la comunicación académica y cotidiana en nuestros días ratifica la necesidad de una escuela preparada para mediar lenguajes multimodales, es decir, discursos que combinan más de un sistema de signos y diversos canales de comunicación: texto, imágenes, sonidos, imágenes en movimiento, conviven hoy en los discursos que interpretamos a diario en la red, los teléfonos inteligentes o el computador.

» *Profesor de matemáticas*

- Es muy claro, profe. **Muchas gracias.**